

**1977
2022**



EL BARRIO ES NUESTRO.

Hoy como ayer, el barrio es de la gente, es nuestro.

Unión vecinal frente a la carestía de la vida, los ataques a la democracia y los derechos sociales

**45º aniversario
de la legalización
de la FRAVM**

Organiza:



Financia:



MADRID

Derecho a techo

Desde sus orígenes, la FRAVM ha defendido de mil maneras el derecho a una vivienda digna para toda la población. Gracias a su empuje, 150.000 personas abandonan sus chabolas para ser realojadas en 38.450 pisos en los años 80 y 90 del s. XX, la Administración construye miles



de viviendas públicas, se han rehabilitado barrios enteros e impulsado el cooperativismo vecinal de vivienda. En los 2000, la Federación contribuye a crear la Plataforma de Afectados por la Hipoteca, implicándose en la lucha contra los desahucios, y pelea junto a las y los afectados por la venta de viviendas públicas a fondos buitres para que se haga justicia.

NO QUIEREMOS
VINIR
ENTRE
ESCOMBRO



EL BARRIO
ES NUESTRO.



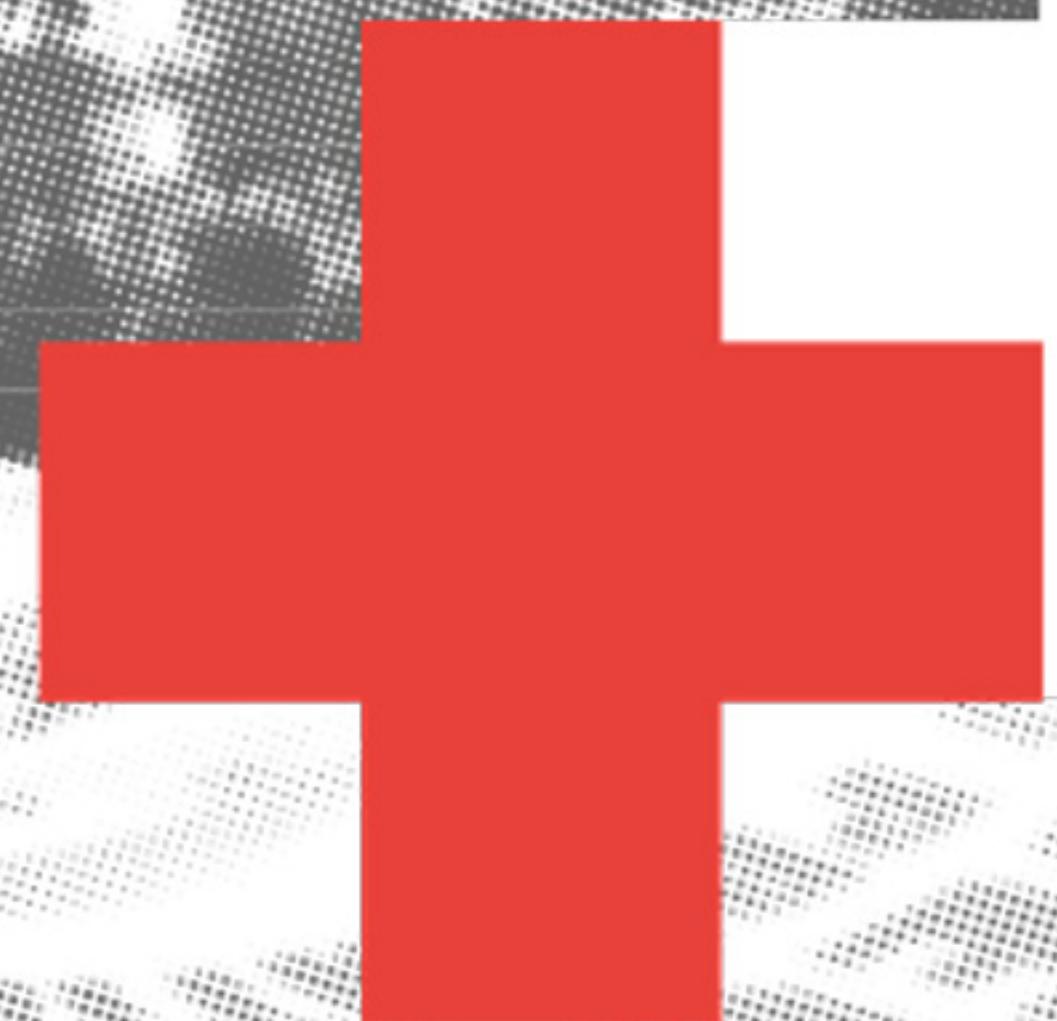


100% públicas y de calidad



La lucha para garantizar el acceso y disfrute de derechos fundamentales como la **sanidad** y la **educación** para toda la población forma parte del ADN del movimiento vecinal y de la FRAVM. Gracias a esto, hemos conseguido centros de salud y de especialidades, modernos hospitales, colegios e institutos públicos en toda la región.

En los 2000, mientras reclama la apertura de nuevos equipamientos en lugares con carencias, la Federación se manifiesta contra las políticas privatizadoras, formando parte de movimientos como la Marea Blanca, que consigue echar abajo un plan del Gobierno autonómico de privatización hospitalaria.



No mires para otro lado



El 2 de noviembre de 1977 la entonces Federación Provincial de AAVV de Madrid es legalizada, un hito que se produce después de meses de movilizaciones por la regularización de todas las asociaciones vecinales, después de manifestaciones multitudinarias y actos que son duramente reprimidos por las fuerzas del orden (como el Día Vecinal de Aranjuez de 1976).

Desde entonces, la Fede no ha cesado de fomentar la **participación** de la vecindad en los asuntos públicos de sus barrios y municipios (a través del tejido asociativo o de espacios institucionales como los consejos territoriales), una manera de construir comunidad y democracia.



EL BARRIO
ES NUESTRO.

Corre, juega, salta por tu barrio



A lo largo de su historia, las asociaciones vecinales y su federación han desarrollado una importante labor de fomento del **deporte** de base, un recurso extraordinario de ocio saludable (y alternativa a conductas adictivas) y construcción de comunidad. Al mismo tiempo que reclaman equipamientos y exigen que estos sean de

gestión pública, ponen en marcha infinidad de equipos deportivos, liguilas de fútbol o baloncesto, carreras populares de ciclismo y atletismo... Con este espíritu, la FRAVM impulsa en la segunda década de este siglo la creación de la Unión de Carreras de Barrio de Madrid, un espacio que aglutina a clubes deportivos y AAVV.



EL BARRIO
ES NUESTRO.

Cultura al alcance de todos y todas

Frente a la cultura de las élites, alejada de la gente, la FRAVM y sus asociaciones siempre han apostado por una **cultura popular**, cercana y accesible, y en este marco han peleado y pelean para que se abran centros culturales y bibliotecas en cada barrio y municipio, no se cierren teatros o cines y se preserve nuestro patrimonio, un bien siempre amenazado por la voracidad del mercado. Y lo hacen mientras recuperan **fiestas** populares y organizan todo tipo de actos, desde Cabalgatas de Reyes y Carnavales hasta certámenes literarios o audiovisuales, pasando por talleres de manualidades, festivales de música y teatro, intercambio de libros...



EL BARRIO
ES NUESTRO.

De la Guerra del Pan a las despensas solidarias

En 1975 la Federación de AAVV destapa que el consorcio del pan vende barras con un peso inferior al mercado, un fraude que origina multitudinarias protestas hasta que la patronal rectifica. En 2020, la FRAVM y sus asociaciones impulsan redes vecinales y despensas de alimentos para hacer frente a los estragos de la Covid-19. Entre las dos fechas, no han cesado

de moverse por el empleo y contra el paro (con proyectos como el Servicio de Empleo de la Federación), por la justicia fiscal y contra subidas de impuestos y tasas impopulares (en el recuerdo las manifestaciones contra la tasa de la basura en Madrid o Getafe o las subidas del IBI), por el derecho a la alimentación y al agua de toda la población y contra la carestía de la vida.



E



EL BARRIO
ES NUESTRO.

Mujeres vecinales, feminismo desde el barrio



Aunque esto no siempre se refleje en los puestos directivos de sus asociaciones, las mujeres siempre han tenido un papel preponderante en el movimiento vecinal, sosteniendo a sus colectivos y protagonizando todo tipo de batallas. Conquistado lo básico, organizan actividades dirigidas solo a ellas (clases de educación sexual, de alfabetización...), mientras

trasladan a lo local la lucha por la igualdad y contra el machismo y sus violencias, de forma cotidiana y en fechas destacadas como el 25N y el 8M. De la FRAVM y sus asociaciones nace en los noventa Mujeres Vecinales, que promueve en el movimiento vecinal el enfoque de **género**, un papel que hoy cumple la Red Estatal de Mujeres Vecinales.



EL BARRIO
ES NUESTRO.

Jóvenes y mayores tienen mucho que decir

El vecinal es un movimiento interclasista e intergeneracional, lo que no significa que algunos grupos, como la juventud o las personas mayores, tengan sus propios anhelos y demandas y requieran de espacios específicos. La FRAVM siempre lo ha tenido muy claro, y por ello ha impulsado encuentros y comisiones de **jóvenes**, cooperativas de vivienda joven, festivales y, en los últimos

años, El Barrio Más Joven, un proyecto de intervención en barrios vulnerables de Madrid. En este s. XXI las demandas de nuestros/as **mayores** ganan cada vez más peso, algo que se refleja en la activa Comisión de Mayores de la FRAVM, que batalla por la mejora de las pensiones y residencias públicas y una mayor participación en los centros de mayores, entre otras reivindicaciones.



EL BARRIO
ES NUESTRO.

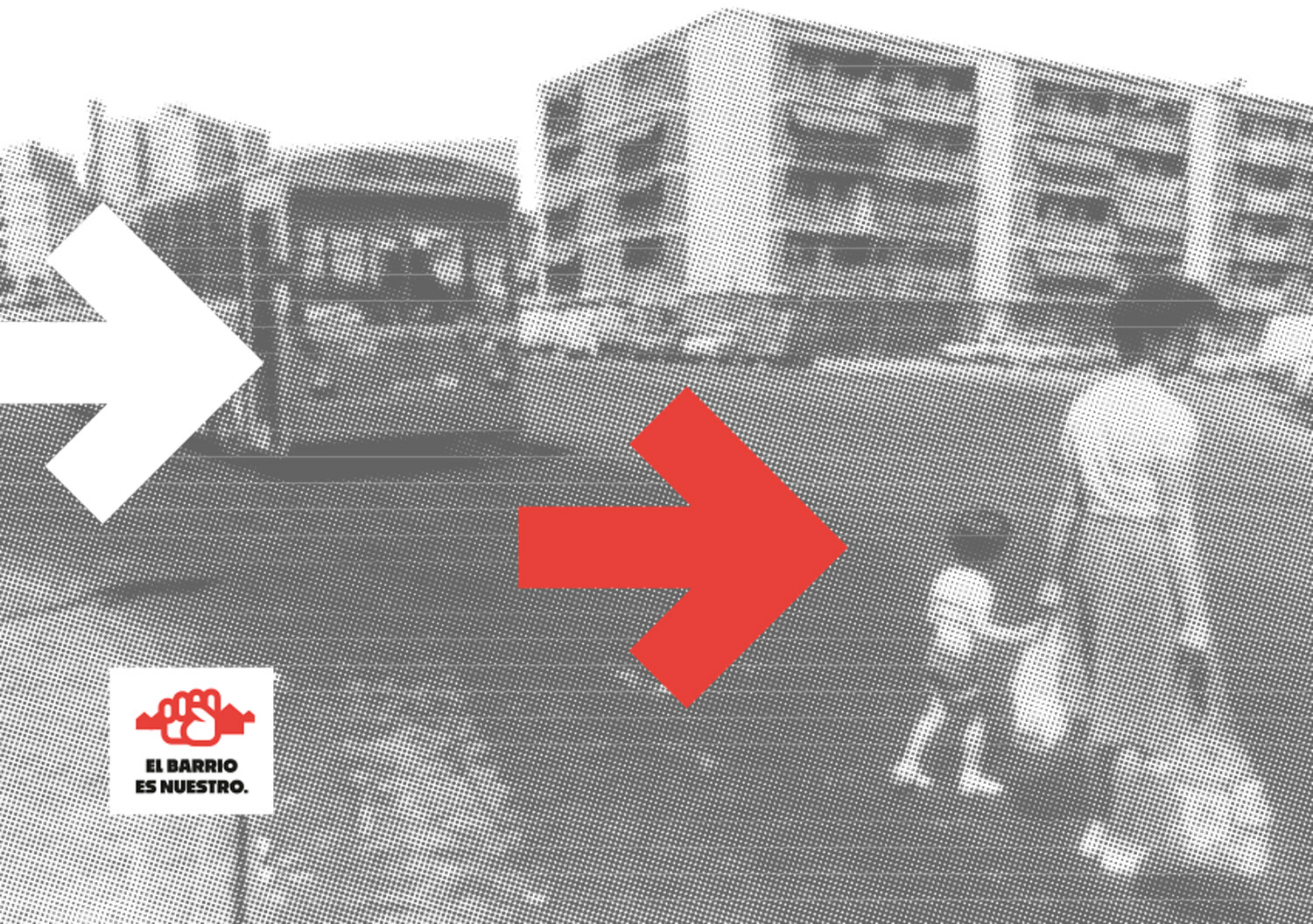


A solo un Metro de ti



Detrás de la llegada del Metro y del servicio público de autobuses a muchos de nuestros barrios y municipios se encuentra el empuje del movimiento vecinal y de la FRAVM, que llevan en su ADN la defensa del **transporte público** y de medios no contaminantes como la bici o los desplazamientos a pie.

La Federación ha sido pionera en impulsar los Días Sin Coche, el desmantelamiento de los scalextric y las Áreas de Prioridad Residencial, antesala de las zonas de bajas emisiones como Madrid Central. En el horizonte tenemos la ciudad compacta, interconectada y de los 15 minutos.



EL BARRIO
ES NUESTRO.



Convivencia y buena vecindad



Consciente de que las medidas policiales, por sí solas, no resuelven los problemas de seguridad y convivencia, la FRAVM siempre ha apostado por la **mediación** comunitaria y el diálogo como herramientas para abordar los conflictos vecinales y por la **prevención** y la activación de alternativas para enfrentarse a conductas adictivas y destructivas.

Para ello, ha sido muy útil su exitoso Servicio de Dinamización Vecinal. En la última década, la Federación también se ha volcado en la defensa de las vecindades afectadas por negocios que deterioran la convivencia como los locales de apuestas, los pisos turísticos, las cocinas fantasma o el exceso de locales de hostelería y sus terrazas.



EL BARRIO
ES NUESTRO.



Verde que te quiero verde



De la defensa de nuestros ríos y zonas verdes a los huertos urbanos comunitarios (cuya regularización la FRAVM consigue en 2015 en Madrid); de la batalla por el aire limpio y contra las fuentes de contaminación (coches, aviones, incineradoras...) a la denuncia de la contaminación electromagnética; de la lucha contra el exceso de ruido a las primeras peleas por los malos

olores; de las campañas de limpieza a la defensa de un modelo de residuos Cero; de la batalla por el agua pública al compromiso contra el cambio climático... En sus 45 años, la FRAVM ha ido incorporando cada vez más **demandas medioambientales**, muy consciente de que solo podremos vivir con dignidad en un entorno limpio y saludable.



EL BARRIO
ES NUESTRO.

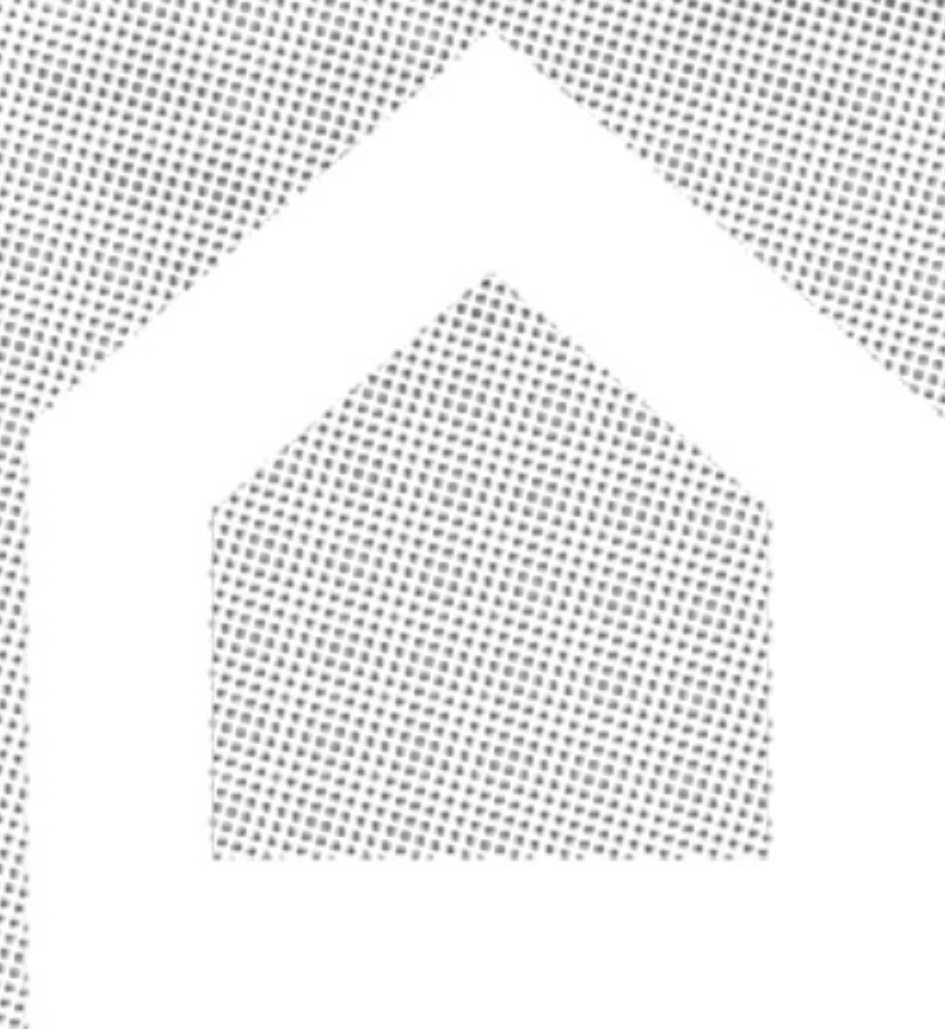


La importancia de la escala humana



Frente al urbanismo depredador del territorio, que antepone el negocio al bienestar de la población, la FRAVM defiende un urbanismo a escala humana, de barrios interconectados, dotados de equipamientos y zonas verdes y de esparcimiento suficientes. Con este espíritu ha propuesto un millón de mejoras en los planes de ordenación urbana y otros proyectos urbanísticos, y se ha

opuesto a grandes operaciones como Chamartín o los Desarrollos del Sureste. Al mismo tiempo, se ha dejado la piel para reducir el enorme desequilibrio social y territorial de ciudades como Madrid, consiguiendo programas de actuaciones como el Plan 18.000 de Usera y Villaverde, los Planes Especiales de Inversiones o los Planes de Barrio.



Lugares de acogida



Las asociaciones vecinales de Madrid y su federación nacen del barro de los poblados de casitas bajas que proliferan en los años 50 y 60 al calor de familias que, procedentes de Andalucía, Extremadura y las Castillas llegan a Madrid en busca de un futuro mejor. Con esos mimbres, ¿cómo no van trabajar después

por construir barrios de acogida para con los **nuevos vecinos y vecinas** llegados de otros países, que huyen de la pobreza o de guerras u otros conflictos? ¿Por construir lugares plurales, de respeto y tolerancia, donde la diferencia (por tendencia sexual, etnia, religión...) sea vista como riqueza y no como amenaza?



EL BARRIO
ES NUESTRO.